

OBJETIVO GENERAL: tomar conciencia de que Dios habla de muchas maneras y favorecer las condiciones que nos permitan aprender a escucharle.

TEMA 1: BUSCANDO LA LUZ

H.- ANÁLISIS DE EXPERIENCIAS DE ESCUCHA DE LA PALABRA VIVIDAS POR LOS MIEMBROS DEL GRUPO

OBJETIVO: Analizar posibles experiencias de escucha de la Palabra de Dios, vividas por los miembros del grupo, teniendo en cuenta las huellas de la presencia del Señor, para afianzar el hábito de la escucha del Señor en la vida.

Catecismo de la Iglesia Católica
Lectura recomendada: números 166 a 184

I. COMUNICACIONES

II. TIEMPO DE ORACIÓN

III. CATEQUESIS

I. EN EL GRAN GRUPO

I. PRESENTACIÓN

- Sabemos que Dios habla, no es un Dios mudo... y que Jesús ha dejado las huellas de su presencia, una vez resucitado, por las que podemos percibirle presente en nuestras vidas.
- Hoy damos un paso más: nos planteamos cómo esa presencia es una realidad constatable en los acontecimientos de nuestra vida y eficaz, como palabra de vida para nosotros y para la humanidad.

II. EXPERIENCIAS

Compartimos experiencias, mediante una lluvia de ideas y tomamos nota, en síntesis, en la pizarra.

- Vamos a recordar algunas experiencias que hemos vivido a lo largo de los últimos meses, algunos acontecimientos de nuestra vida.
- No se trata de cosas especialmente llamativas sino de cosas sencillas pero que nos han dejado una buena sensación, nos han ayudado a plantearnos actitudes, a cambiar o cuestionarnos algunos hábitos de nuestra vida, etc.
- Tal vez necesitamos un breve momento para concentrarnos y recordar o compartir con la persona más cercana para refrescar la memoria.

Nota: Dejar un tiempo oportuno para recordar.

- Compartimos esas experiencias y si percibimos en ellas o no la presencia del Señor y por qué lo afirmamos.

Nota: En síntesis, anotaremos en la pizarra en dos columnas: EXPERIENCIAS - POR QUÉ PRESENCIA DEL SEÑOR

III. PROFUNDIZAMOS

- ¿Qué sentimientos nos produce la contemplación de lo aparecido en la pizarra?
- Se han dado unos motivos por los que se afirma que se ha reconocido al Señor presente en esas experiencias, ¿qué impresión nos producen?
- ¿Las percibimos como impresiones subjetivas o tienen algunos rasgos objetivos?
- A simple vista, ¿estamos de acuerdo con lo que se ha dicho o quedan algunas dudas, en algún sentido, de que haya funcionado la imaginación y no haya sido una experiencia real de escucha del Señor?

IV. ANALIZAMOS LAS EXPERIENCIAS

- Vamos a analizar algunas de estas experiencias para constatar su autenticidad y avanzar en la escucha del Señor en nuestras vidas.
- **Animador:** Recuperamos unos criterios claros, recogidos en los Hechos de los Apóstoles, que ya comentamos hace algún tiempo:

Nota: anotar en la parte derecha de la pizarra los rasgos de la presencia de Jesús. Así, al colocar los datos de la experiencia en la parte izquierda, se podrá constatar si se dan.

- Jesús, Señor de la historia, no es reconocido de pronto, se tarda en reconocerle.
- Jesús está presente a la manera de Dios, como Señor nuestro, y así se le va identificando.
- Jesús es reconocido en las circunstancias ordinarias de la vida, frecuentemente en circunstancias infrahumanas.
- Jesús es percibido en medio de los acontecimientos que se convierten en signos de su presencia, acontecimientos que hablan, que son significativos.
- Jesús sólo es reconocido por los creyentes, por quienes reconocen la acción de Dios en la historia.

- El reconocimiento de Jesús como Señor produce un cambio profundo, radical en la persona, convirtiéndose en “hombre/mujer-anuncio”, “hombre / mujer-testigo”.
 - Brota la necesidad del encuentro y comunicación en la comunidad.
- Elegimos, entre todos, alguna de las experiencias aportadas.
 - La persona que ha vivido la experiencia, la cuenta con todos los detalles posibles.

Nota: anotamos en la pizarra lo más significativo.

- Constatamos, entre todos, si vemos reflejados en la experiencia, de alguna manera, los rasgos que aparecen en la parte izquierda de la pizarra.

IV. CELEBRACIÓN

- Finalizamos la reunión con un breve momento de oración, que permita recoger los sentimientos aparecidos. Se puede proponer un texto bíblico o recuperar alguno de los leídos anteriormente.

DOCUMENTO PARA LA CATEQUESIS

I. INTRODUCCIÓN

Después de haber profundizado en experiencias vividas por distintas personas, a lo largo de la historia de la Iglesia, vamos a observar si éstas son exclusivas de algunos privilegiados o también nosotros podemos tenerlas.

Este Documento pretende ofrecernos un instrumento para analizar posibles experiencias de escucha de la Palabra de Dios, vividas por nosotros mismos o por otras personas, teniendo en cuenta las huellas de la presencia del Señor.

II. PRESENTAMOS LA EXPERIENCIA QUE VAMOS A ANALIZAR

Recuerdo alguna experiencia que he vivido, algún acontecimiento que me ha llamado la atención por alguna razón.

Desarrollo la experiencia por pasos

- Divido una hoja de papel en dos columnas.
- Anoto en la segunda columna los datos que quedan recogidos en el documento: "Las huellas de una presencia" (como queda indicado en el ejemplo que sigue).
- En la primera columna, anoto los pasos que se han dado en mi experiencia, cada paso en un renglón.

Gráfico nº 1: posible modelo a seguir

MI EXPERIENCIA

-
-
-
-
-
-
-

LAS HUELLAS DE UNA PRESENCIA

- Jesús resucitado, Señor de la historia, no es reconocido de pronto; cuesta reconocerlo.
- Debido a su modo de presencia, como Dios, como Señor.
- Es reconocido en circunstancias ordinarias de la vida.
- En acontecimientos que se convierten en signos.
- Presente como Señor, sólo es reconocido por creyentes.
- El reconocimiento supone un cambio profundo, radical.
- Surge la necesidad de compartirlo en la comunidad.

Comparo las dos columnas

Observo las dos columnas. Comparo las conexiones que existen entre ellas, que no necesariamente deben estar en el mismo orden.

Lo importante es ver cómo experimento en mi propia vida las huellas de la presencia del Señor Resucitado.

Interiorizo lo vivido y observado

- ¿Qué sentimientos me produce la contemplación de esto?
- ¿Tengo motivos por los que puedo afirmar que he reconocido al Señor presente en mi vida?, ¿qué impresión me producen?
- ¿Los percibo como algo subjetivo o tienen rasgos objetivos?
- A simple vista, ¿estamos de acuerdo con lo que se ha dicho o quedan algunas dudas, en algún sentido, de que haya funcionado la imaginación y no haya sido una experiencia real de escucha del Señor?

Comparo con experiencias ya contrastadas

Puede ser útil, para confirmar la autenticidad de mi experiencia de fe, compararla con las experiencias que hemos analizado en catequesis anteriores. Hemos de procurar ser lo más objetivo posible en esa comparación.

III. EL DISCERNIMIENTO COMUNITARIO

No siempre se podrá hacer, pero es muy importante compartir la experiencia vivida con el grupo de catequesis. Se trata de hacer un discernimiento comunitario, con la presencia del catequista y, si es posible, también del sacerdote que acompaña al grupo.

Esto puede dar mayor garantía al discernimiento personal realizado y, además, unos a otros nos ayudaremos en el camino de la escucha del Señor. Poco a poco iremos creciendo y nos iremos confirmando en esta escucha, que siempre tiene que ser bien discernida para no caer en engaño.